

Visita inspectiva a obras de construcción de by-pass Rancagua  
RANCAGUA, 2 de junio de 2003

Estuvimos aquí en enero pasado, cuando se instaló la primera piedra. ¿Por qué? Porque en un rato más vamos a estar instalando la primera piedra de lo que es el primer edificio concesionado de una cárcel pública en la ciudad de Rancagua. Y las primeras piedras siempre dan la sensación de algo que es una promesa, no una realidad. Efectivamente en enero del año pasado esto parecía una promesa un poquito lejana, pero acá está la realidad: un 88% de avance. A esta fecha, de acuerdo al contrato, debía haber un 66% de avance. Esa es la magnitud del esfuerzo que han hecho la concesionaria, la empresa constructora y los trabajadores.

Creo que es una muy buena noticia el que este verano el by-pass va a estar entregado a uso público. Creo que es una muy buena noticia el que esta semana, al igual que el viernes de la semana pasada, cuando dijimos que iba a ir el embalse Convento Viejo, vamos a tener un conjunto significativo de obras que van a estar en distinta etapa de construcción. Y así como tenemos esto, vamos a tener otro tipo de actividades similares en el curso de la semana para demostrar lo que decía el ministro de Obras Públicas, la magnitud en materia de inversiones continúa con fuerza, con decisión, propias de un país que está creciendo.

Lo segundo que quisiera señalar es que gracias a este tremendo esfuerzo que tenemos aquí, es que vamos a poder comenzar la primera parte de la autopista entre Santiago y San Fernando. Porque esto, más que un by-pass a Rancagua, es parte de la primera autopista construida como tal, que va a partir en Santiago y va a concluir en San Fernando. Son 140 kilómetros, de los cuales los primeros kilómetros constituyen los 29 que estamos ahora inspeccionando y los aproximadamente 30 kilómetros que van desde Vespucio hasta Angostura. El inicio de la autopista va a ser una vía paralela a la ruta 5 entre Santiago y San Fernando. Dado los tránsitos que tenemos hoy día, es indispensable hacer una vía paralela a la ruta 5, y el primer tramo de esta vía paralela va a ser entre Santiago y San Fernando.

No deja de ser notable que 13 años atrás la doble vía terminara en San Fernando. Ahora nos proponemos hacer una autopista directa de Santiago a San Fernando, en un período muy escaso de tiempo, y eso habla de la magnitud de los desafíos que tenemos como país.

La última reflexión es que la semana pasada el ministro estuvo inaugurando un programa de agua potable rural. Los programas de agua potable rural son obras mucho más modestas en su envergadura. ¿Cuánto era eso, cuántas familias había ese día ahí? Unas 400 familias en el programa de agua potable. Y son obras, en consecuencia, de 400 o 600 millones de pesos. Obviamente que esas obras sí tienen un sentido social infinitamente más fuerte. Y la comunidad, claro, mata una vaquilla de inmediato. ¿Hubo vaquilla ese día? Hubo vaquilla. Usted inaugura un programa de agua potable rural y dos vaquillas por lo menos, ¿ah? Son ahí compartidas. Porque es el agua potable que llega a la casa de cada uno, es la posibilidad de abrir la llave y que de ahí salga agua. Ese es un Chile distinto.

Pero para poder hacer un programa de agua potable rural o para poder hacer una obra de los trabajadores en el ámbito de la pesca artesanal, o para poder hacer un programa de

riego que llega a los campesinos más modestos, entonces tenemos que ahorrarnos los recursos que antes gastábamos en la ruta 5. Ahorrarnos los recursos que antes se gastaban en hacer estas autopistas. Y porque Chile es un país serio, tenemos entonces empresas que llegan acá e invierten. Esto es del orden, cuando se hizo la licitación, 750 millones de dólares.

¿Qué hace que una empresa extranjera venga a invertir 750 millones de dólares, si no es un país que sabe hacer las cosas bien? Acá hay una apuesta del inversionista extranjero que va a ser socio de Chile en los próximos 20 ó 30 años. Y lo que no gastamos en esta autopista con recursos públicos, lo que no gastamos con recursos públicos en mantener la ruta 5, es lo que nos permite el programa de agua potable rural, es lo que nos permite el programa de caletas pesqueras, es lo que nos permite llegar a tener más escuelas o llegar a tener más postas de salud, es lo que nos permite, en definitiva, tener una infraestructura social al servicio de la gente que más lo requiere.

Aquí en la VI Región ustedes han visto cuánto se ha pavimentado en caminos interiores. Eso que se ha pavimentado en caminos interiores es lo que ahora no gastamos en la ruta 5. En consecuencia, aquí estamos complementando los recursos privados con los recursos públicos para hacer infraestructura que llegue donde más se necesita, que son los más necesitados. Ese es el esfuerzo de lo que estamos haciendo.

Por eso, al llegar acá a hacer esta visita, debo reiterar mi reconocimiento al sector privado, a las empresas que aquí están invirtiendo a largo plazo en Chile y que creen en este país, a los trabajadores que están poniendo el hombro y que en este caso van a salir con seis meses de anticipación. Paso un aviso, la otra vez inauguramos el by-pass Temuco y el by-pass Temuco es una obra similar a ésta, más de 50 millones de dólares. Hubo grandes temporales el año pasado, como todos sabemos, ¿y cuál fue el titular que hubo?: "Con dos meses de atraso Presidente inaugura by-pass Temuco". Esa fue la noticia. Después explicaban por qué el atraso.

Entonces, yo espero que acá salga el mismo titular: "Con seis meses de adelanto se inaugura el by-pass Rancagua". Muchas gracias.